

FELIPE HERNÁNDEZ NUEVO SECRETARIO DE LA FEDERACIÓ D'ASSOCIACIONS GITANES DE CATALUNYA

“El pueblo gitano es el gran olvidado”

El presidente de la asociación caló-calí es elegido secretario de la federación catalana

Mañana se celebra el día mundial del pueblo gitano

Cristina Mas

Con la experiencia de años al frente de la Asociación Gitana Caló Calí, Felipe Hernández ha sido elegido secretario de la Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya (FAGIC), que agrupa a un total de 43 entidades. La federación ha colaborado con la Generalitat para diseñar el plan integral del pueblo gitano que se presentó la semana pasada. El plan pretende facilitar la inserción laboral de los gitanos, reducir el índice del absentismo escolar y atajar los problemas de exclusión social que afectan a una pequeña parte del colectivo. Según los datos de la Generalitat, en Catalunya viven unos 60.000 gitanos. El plan se propone también acabar con la imagen estereotipada de este pueblo como conflictivo y autoexcluyente.

Pregunta. Tras años de lucha en el barrio de Vilardell, asume responsabilidades en el movimiento gitano en Catalunya.

Respuesta. Quiero que el pueblo gitano vaya subiendo peldaño tras peldaño en esta sociedad. Porque los gitanos somos los grandes olvidados en todos los ámbitos: político, económico, social, educativo... El primer error está ya en la constitución, que no reconoce al pueblo gitano como una minoría con derechos propios. Los padres de la patria son payos y no aceptan que en España tenemos un pueblo reconocido como tal internacionalmente. Estamos luchando por ese reconocimiento político, para que la administración sea sensible a las necesidades de nuestra gente.

Empecemos por el trabajo.

Los gitanos no hemos tenido oportunidad de acceder a la formación, porque los tiempos, el nivel económico y las circunstancias siempre nos han ido a la contra. Esperemos que nuevas generaciones vivan otra realidad: que los hijos o los nietos de los gitanos de hoy tengan interés por formarse, para que las familias puedan tener más recur-



Felipe Hernández vive en Vilardell y se dedica a la venta ambulante de ropa en Sant Quirze. CRISTÓBAL CASTRO

sos. Nos pasa lo mismo con la sanidad: sabemos que hay que cuidar la salud de los niños y los ancianos, pero en las franjas intermedias no tenemos cultura de atención sanitaria. Aquí también falta formación. Luego está el problema de la droga: es un problema general, pero por dos que caen se criminaliza a todo el pueblo gitano. En eso hizo mucho daño Rafael Vera, que bien se merece la cárcel. España es puerta de entrada de la droga a Europa, y la policía no actúa sobre quienes son los auténticos responsables: no los que la traen sino los que la pagan.

“La democracia en España ha dado un salto cualitativo para todas las personas. Pero las comunidades minoritarias hemos dado un paso más pequeño”

Uno de los problemas que siempre se señalan es el absentismo escolar, sobre todo entre las mujeres.

Para reducir el absentismo escolar nos planteamos contar con mediadores y con las comunidades de aprendizaje, además de formar al profesorado. En el caso de las mujeres, necesitamos que las familias se impliquen más en la escuela. Despegar del suelo con ayudas para que la gente se dé cuenta de lo importante que es que los hijos estudien. En el caso de las chicas, hay miedo de que, al estudiar, cuestionen sus raíces.

¿Cómo definiría la situación del pueblo gitano en Catalunya?

Como ciudadano veo que la democracia en España ha dado un salto cualitativo para todas las personas. Pero las comunidades minoritarias hemos dado un paso más pequeño, porque teníamos más necesidades: partíamos de un punto más bajo. Hablo de formación, situación laboral, vivienda... Carecemos de cosas muy importantes para cualquier persona, sea de la raza o del credo que sea. Nosotros hemos nacido aquí, pero recibimos menos ayudas que la gente que viene de fuera. En el ámbito local he-

mos quedado en segundo plano respecto a los inmigrantes: creamos menos problemas y tenemos menos atención.

Ahora hay alguien un peldaño más abajo.

Con el asunto de la globalización, los políticos tratan de dar la imagen de que aquí se acoge a la gente que viene de fuera. Pero así se olvidan de una minoría desfavorecida que lleva aquí 500 años. Hay más atención para los inmigrantes que para los gitanos. A nosotros nos dan las limosnas. En 1982 Felipe González sabía que nosotros estábamos entre sus 12 millones de votantes e hizo el Plan de Desarrollo del Pueblo Gitano, pero este plan no ha tenido continuidad ni ha cubierto objetivos concretos. Se han ido poniendo parches. Es hora de empezar a trabajar en serio, no sólo con palabras.

¿Y en Terrassa?

El principal fallo del alcalde Royes fue no saber darle su lugar en la sociedad de Terrassa a la comunidad gitana. Nunca se gastó una peseta en atender el desarrollo, la promoción y la cultura del pueblo gitano. Navarro ha seguido la misma política.

30 años en Terrassa

Felipe Hernández nació en Sales (Asturias) en 1957. Lleva treinta años en Terrassa y siempre se ha dedicado a la venta ambulante de ropa en Sant Quirze. Fue presidente de la A.V.V. de Vilardell entre 1985 y 1997, cuando Adigsa, la empresa pública de la Generalitat dedicada a los barrios de vivienda social, asumió la gestión del sector. Formó parte de la comisión que consiguió que los pisos que habían

sido ocupados por los vecinos en lo que tenía que ser una promoción de segundas residencias, entraran en un régimen de alquiler formal. Hernández fundó la Associació Gitana Caló-Cali. Tiene tres hijos y tres nietos. Ha sido elegido secretario de la Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya. Es la primera vez que asume la responsabilidad de representación del pueblo gitano más allá de Terrassa, un reto que afronta “con ganas de ayudar al pueblo gitano a salir adelante”.

PERFIL

En Catalunya se ha diseñado un plan integral.

Empezó CiU y ahora lo lleva ERC. El plan es bueno, en general, pero pensamos que hay que mejorar algunos aspectos. La necesidad de evitar ghettos escolares es una asignatura pendiente. Necesitamos que el plan se ejecute: está escrito, que se aplique. Estamos perdiendo un tiempo precioso.

¿Y el Pla de Barris?

En 1999 nos vendieron un globo que sirvió para bien poco. Aquello nos costó 500 millones de pesetas; ahora que vayan y vean el trabajo que se ha hecho. No ha llegado ninguna reforma. Ahora el Pla de Barris dedica la mayoría de recursos a tres puentes y se invierte poco en los aspectos sociales. No hay mediadores en los centros cívicos. ¿Cómo puede ser que no haya un puente de comunicación entre las culturas? Yo no he estudiado en la universidad, pero esto me da risa. Si no hay puentes, por mucho dinero que se gaste, no habrá convivencia. Los autóctonos se seguirán quejando de que tienen miedo, de que hay muchos magrebis en la calle... la sensación de inseguridad se transforma en mala convivencia.